Lim 23 de Diciembre 1826

22 D.

Exmo. Señor

Adjunta tengo la honrra de acompañar á V. E. copia de la representacion que me han dirigido el Piloto de la Corveta Española Atalanta Dn. Jose Maria de Ybarra en su nombre y en el de cinco marineros, que pertenecientes á dicho buque ha conducido preso desde el puerto de Cabinda á este el comandante de la Corveta Imperial titulada Carioca, y se hallan en la actualidad en la Carcel publica de esta Corte.

Por tanto he de merecer á V. E. que enterandose de su contenido se sirva obtener del Gobierno de S. M. Imperial ordene se proceda á la averiguacion de los hechos que los mencionados subditos de mi Augusto Monarca refieren en ella, á fin de que resultando ser ciertos obtengan su libertad, y el comandante de la mencionada Corveta de S. M. Imperial el castigo que las Leyes designen á los atentados que en dicho caso habrá cometido.

Reytero á V. E. los sentimientos de la distinguida consideracion y respeto con que tengo la honrra de ser de V. E. su atento Sg. Sr.

José Delavat y Rincon

Rio de Janeyro 22 de Diciembre de 1826.

Exmo. Señor Marques de Inhambupe Ministro Secret. de Estado de los Negocios estrangeros &. &. &

Señor Consul Gl. de S. M. Catolica = Dn. Jose Maria de Ybarra, natural de Valencia en el Señorio de Vizcaya, piloto de la Fragata particular Española titulada Atalanta, de la propiedad de Dn. Francisco de Vengochea, del comercio de la Habana a V.S. expone, que el dia doze de Junio del presente año, dieron la vela con el expresado Buque del Puerto de Santander, con destino à los de Africa en San Pablo de Loanda, al mando de su capitan y maestre Don Jose Berran, armado en Corso y mercancia con catorze Cañones y setenta hombres de completa tripulacion desde Capitan à pages, y despachado de aquel Puerto, por su consignatario el Señor Dn. Jose Ramon de Arteaga de aquel comercio con todos los passaportes necesarios de la Matricula de aquella Comandancia militar de Marina y que habiendo continuado nuestra Navegacion sin novedad, el dia primero de Agosto dimos vista al Cabo Ultonte: seguimos nuestra derrota hasta que llegamos à ponernos ala vista de Lapuda en donde dimos fondo para tomar platica y saber el estado de aquel mercado. Alli encontramos con la corveta Española la Isabena vino su capitan à nuestro bordo y nos ha instruido de lo que deseabamos saber. En seguida nos hizimos ala vela, y continuamos nuestra derrota hasta el veinte y ocho de Agosto, que dimos vista al Puerto de Cavinda, nos aproximamos à èl con animo de enterarnos de corsarios enemigos, largamos nuestro pabellon Español y seguimos en procura del fondeadero, el mismo que conseguimos largando nuestra Ancla en la Linea de todos los demas buques que en aquel Puerto se hallaban, y muy proximos ala Corveta de Guerra de este Imperio titulada Carioca de manera que se podia entender el habla de buque à buque à voceria. Nuestro Capitan Berran, ordenò que yo fuese con cinco hombres y el bote, a cumplimentar

a aquel Señor Comandante, lo verifique al momento pro-
niendome en marcha, pare con efecto á un costado y asi que fui
atracado nos mandaron subir a arriba ala presencia del comman-
dante, luego que nos vido dio orden para que un bote pasase
a registrar nuestra Corbeta Atalanta, tripulandolo con treinta
hombres y la mayor parte armados, llegaron a nuestro costado
subieron sobre cubierta, intimaron a nuestro Capitan entregase
sus pasaportes, nuestro Capitan se opuso a este acto diciendo
que el no entregaba sus pasaportes a ninguna particular,
q. quien le intimaba no demostraba ser otra cosa, pero que dijera
aun Comandante que le mandase un Oficial de graduacion,
y que al momento le serian entregados. Con esta respuesta
se embarcaron los individuos Imperiales con su comisio-
nado, y habiendo caminado como cosa de media distancia
de su camino, principiaron a gritar a bordo forzada
diciendo todos en confusion el pirata, pirata de Buenos
Ayres; a estas tan desatinadas voces rompió el fuego
la corveta Imperial Carioca, contra nuestra Atalanta
que aun seguia con su bandera Española arbolada y al
mismo tiempo afirmó la Carioca su bandera Imperial,
a este mismo tiempo nos mandaron estados sin ala
bodega poniendonos con grillos. contamos sobre ciento
veinte cañonazos que habian disparado de la carioca
dirigidos al parecer a nuestra Atalanta, y esta apesar de
todo se hace ala vela picando el cable, segun confusion que
observamos de los marineros imperiales. en todo el resto de
su campaña nos han respetado en el propio sitio dandonos
el trato mas atroz, diciendonos á cada instante hacian con
nosotros nuevos exemplares para que sirviese de escarmiento
a los otros, y al mismo tiempo dandonos de palos cada momen-
to. Llegamos pues a este puerto, y al momento fuimos
conducidos al Ponton prisiganga, y al segundo dia a esta
carcel publica en donde nos han mezclado entre los prisio-
neros de Buenos Ayres = Nuestra situacion Señor
Consul en la actualidad considere V.S. como podra ser
pues es la mas misera y lamentable que se puede

figuras tanto por lo que corresponde à nuestra manu-
tencion como por lo que respecta à nuestra desnudez,
pues no sacamos mas ropa que la que en aquel mo-
mento se hallaba en nuestros cuerpos, y despues de
tanto tiempo que llevamos de uso con ella, nos confunde
tanto la miseria que se deja ciar en ella, como tam-
bien la poca ó ninguna que nos resta. En esta virtud
Señor Consul, esperamos que V.S. practicarà toda dili-
gencia posible afin de que se aclare nuestra inocencia
que conseguida esta deberà resultar sin la menor
duda, nuestra plena libertad, por cuya gracia vivi-
ran siempre agradecidos = Y. Vr. Ctt. Carcel publica
del Rio Janeyro Diciembre 20 de 1826 = por mi
y cinco marineros = Jose Maria de Ybarra =

Es copia =

José Delavat y Rincon